



Domingo 12 de febrero (6º Domingo Ordin. ciclo A)

Y VE PRIMERO A PONERTE EN PAZ CON TU HERMANO

El evangelio del domingo. San Mateo (5,17-37)

(Como la lectura de este domingo es muy larga, aquí incluimos fragmentos)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No penséis que yo he venido a poner fin a la ley de Moisés y a las enseñanzas de los profetas. No he venido a ponerles fin, sino a darles su verdadero sentido. (...)

Habéis oído que a vuestros antepasados se les dijo: ‘No mates, pues el que mata será condenado’. Pero yo os digo que todo el que se enoje con su hermano será condenado; el que insulte a su hermano será juzgado por el Sanedrín, y el que injurie gravemente a su hermano se hará merecedor del fuego del castigo.

Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el fuego del castigo. Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al fuego del castigo” (...).

- **Eclesiástico (15,16-21):** “Ante los hombres está la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que prefiera”.
- **Salmo 118,1-2.4-5.17-18.33-34:** “Dichoso el que camina en la voluntad del Señor”.
- **1 Corintios (2,6-10):** “una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo...”.



Más allá de la letra de la ley (Fernando Torres, cmf en www.ciudadredonda.org)

En la Iglesia hemos vivido muchas veces pendientes de la ley. Cuando éramos pequeños, nos enseñaron el catecismo y, en aquellos tiempos, de memoria aprendimos los mandamientos de la ley de Dios, los mandamientos de la Iglesia y muchos otros. Sabíamos que eran las normas básicas por las que se debía regir nuestra vida. Hacer lo contrario estaba mal, era pecado. Había que confesarse de esas cosas. Pero lo malo es que no nos explicaron la razón por la que debíamos obedecer aquellas leyes, cuál era la motivación, la causa. Y mucho menos nos explicaron qué había que hacer en los muchos casos que nos encontraríamos en la vida de los que la ley no decía nada.

Las lecturas de hoy, sobre todo el Evangelio, nos sitúan frente a lo más básico de la ley. En realidad, la ley no es más que una andadera, un taca-taca, como los que usan a veces los ancianos. Ayuda a caminar, pero la persona es la que tiene que decidir hacia dónde quiere dirigirse. No se trata de hacer esto o de no hacer lo otro simplemente porque está prohibido o porque la ley dice que se haga. Hay que levantar los ojos más allá de la letra de la ley y, como dice la primera lectura del libro del Eclesiástico, darnos cuenta de que lo que tenemos delante es la decisión básica por la muerte o la vida: “ante ti están puestos fuego y agua, echa mano de lo que quieras”. En el fondo, somos libres para tomar nuestras propias decisiones. Y en nuestras decisiones nos jugamos cómo queremos vivir. Si queremos vivir para la vida o si queremos vivir como muertos. Si queremos vivir en el amor, la fraternidad, la familia de los hijos de Dios o si queremos vivir en la muerte del aislamiento, el egoísmo... Esa decisión es nuestra y la vamos haciendo realidad en nuestra vida. Cada vez que ayudamos al hermano necesitado o luchamos por establecer la justicia, estamos optando por la vida. Cada vez que pensamos que no hay razón para preocuparse de los demás, que cada uno en su casa y que ocupado en mis cosas se vive mejor, estamos optando por la muerte. Nos morimos porque nos cerramos a la fraternidad, al amor y, por tanto, a Dios.

Esa opción nos lleva a cumplir algo más que la letra de ley. Es lo que Jesús nos dice en el Evangelio. Vale la pena leerlo con detención. Jesús nos dice que no basta con cumplir la letra de la ley. Hay que hacerlo de corazón. Porque no sólo mata el que clava el puñal. También mata el que odia. Hoy el Evangelio nos invita a vivir en plenitud la ley de Jesús que es la ley de amor.

Jornada mundial del Enfermo. 11 de febrero



La Iglesia celebra el 11 de febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, la Jornada Mundial del Enfermo. La Iglesia en España inicia este día la Campaña del Enfermo, que concluirá con la Pascua del Enfermo, el VI Domingo de Pascua, este año será el 14 de mayo. «Déjate cautivar por su rostro desgastado» es el lema para esta Campaña que pone el foco en el cuidado de los mayores.».

Campaña Contra el hambre. Manos Unidas. 12 de febrero



La desigualdad se ha convertido en la mayor amenaza a nivel mundial y provoca que millones de seres humanos vivan en la pobreza y mueran de hambre.

Mientras una parte de la humanidad vive en la opulencia, otra ve su propia dignidad pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados. El resultado son millones de personas viviendo una situación límite. Combatir la desigualdad no es un reto imposible. Es hora de actuar. Necesitamos tus manos.

Algunos avisos parroquiales

CURSO DE LA PAREJA. Para las parejas que estáis pensando prepararos para el matrimonio. Nos juntaríamos durante tres domingos por la mañana: Domingo 26 de febrero, 5 de marzo y 19 de marzo de 2023, de 10:30 a 14:00. Apuntaos en el despacho parroquial.